

pensadores a los que buscan retratar, y acaban por ser un débil reflejo de lo que éstos significaron para la historia del pensamiento occidental. No obstante, la obra presenta una atractiva ficción en la que se ponen cara a cara a dos grandes pensadores del siglo XIX, haciendo hincapié en sus interesantes biografías y retratando a su vez la *Weltanschauung* de la época.

Virginia Cano
Universidad de Buenos Aires

F. NIETZSCHE Y JOSEPH BEUYS

Exposición en Valladolid del 22 de febrero al 20 de marzo de 2008 de medio centenar de la obra maestra de Joseph Beuys por primera vez en España. Sala Municipal de Exposiciones de la iglesia de las Francesas de Valladolid.

«Elementos para una creación», exhibió más de medio centenar de obras originales de este autor, posiblemente el artista europeo más influyente y más polémicos del arte del siglo XX. Eran obras pertenecientes al último periodo creativo del artista, quien desarrolló una obra enormemente compleja, de marcado carácter conceptual, que ejerció una influencia decisiva sobre el arte occidental producido en los últimos veinticinco años. La muestra quiso poner de relieve como idea principal del trabajo de Beuys el principio orgánico de la materia y sus implicaciones en el proceso vital ya que, para el artista, «todo ser humano es un artista» y, cada acción, una obra de arte, una concepción ampliada del arte «que abre la experiencia estética creadora y declara la continuidad arte-vida», con el que el artista creó un amplio debate en todo el mundo. Sus tesis, bajo la influencia del Nietzsche de *El nacimiento de la tragedia*, donde la vida y la existencia se justifican estéticamente, se encaminan a una regeneración de la sociedad en un intento de crear una base nueva para una nueva forma de ser felices. En este sentido, las polaridades —Arte y vida, arte y ciencia, cultura y naturaleza— aparecen en la filosofía que Beuys procesa para su propio pensamiento, a fin de promover la solidaridad entre los seres humanos y crear mejores condiciones de vida. En realidad, Beuys buscaba esa obra de arte total, esa imagen de creador absoluto tan cara a los románticos. Sin duda alguna, su obra se acerca más que ninguna otra a este concepto, en especial por ese dominio del lenguaje que lleva a emplear palabra e imagen. Beuys formuló con el término «proceso paralelo» la importancia del lenguaje en su obra: el elemento material del arte tiene que ir acompañado de la expresión verbal de lo espiritual.

De este modo, el artista, que se adhiere al programa de la continuidad arte-vida, opera bajo diversas estrategias para perpetrar el atentando cultural por antonomasia, poner las obras en libertad, en libre circulación, así las obras abandonan la galería para actuar directamente en la realidad gracias a una disposición artística y política determinada. Éste es el sentido de la proposición horizontal de Joseph Beuys «cada hombre es un artista» que opera la apertura de la experiencia estética creadora en el espacio público horizontal, legitimando las capacidades de mucha gente que —teniendo voluntad expresiva y sensibilidad artística— no se veían a sí mismos como artistas. El arte adquiere así un alcance social y una dimensión político-espiritual que intenta dar cuenta tanto de la precariedad como de la grandeza de lo humano como fenómeno de prodigalidad extrema, íntimamente socializadora. De ahí que Beuys haya desplegado sus acciones de arte —instalaciones y proyectos comunitarios— en zonas desfavoreci-

das o «de incertidumbre e inestabilidad» social, intentado introducir en la escena del arte aquello con lo que el hombre ha convivido en su historia natural como especie.

En las propuestas de Beuys se alienta el espíritu vanguardista que intenta identificar arte y vida, y proclamar que todo ser humano es depositario de una fuerza creativa. Para Beuys, esa fuerza creativa universal se revela en el trabajo, pero además cree que «todo conocimiento humano procede del arte» y toda capacidad procede de la capacidad artística del ser humano, es decir, de ser activo creativamente. De tal manera que «el concepto de ciencia es sólo una ramificación de lo creativo en general». Por esa razón —sostiene Beuys— hay que fomentar una educación artística para el ser humano, pero no como una materia relegada al mero ámbito de las manualidades, sino emplazada estratégicamente en el centro del currículum académico, como el medio más eficaz en la reproducción de la inteligencia técnica y el desarrollo de nuevas miradas sobre las cosas, un campo para el ejercicio crítico de la configuración espacial. De acuerdo a estas convicciones sólo se puede preparar adecuadamente a los futuros ciudadanos mediante este tipo de entrenamiento —inspirado por un concepto de estética ampliado— en competencias necesarias para la solución de las tareas políticas del futuro —urbanísticas, energéticas y sociales—, imbricando en su quehacer todos los medios de expresión humanos.

Beuys fue la punta de lanza del regreso a la prominencia de la vanguardia alemana tras la segunda guerra mundial y su repercusión en los mundos del arte europeo y estadounidense aún se hace sentir, más de veinte años después de su muerte en enero de 1986. Heredero directo de toda la tradición del idealismo y el arte romántico del centro y el norte de Europa, Beuys tomó elementos mitológicos, filosóficos, médicos y religiosos en su intento utópico de ayudar a crear una sociedad más humana. En su educación fueron fundamentales las lecturas de Novalis, Hölderlin, Schiller, Nietzsche, Hegel, Kierkegaard y más tarde el teósofo y educador Rudolf Steiner, auténtica columna vertebral de sus teorías sociales que, en su último periodo creativo, lo llevaron a analizar intensamente el chamanismo como evocación de un mundo originario en el que todos los seres viven en armonía.

[Para más información véase el trabajo de Adolfo Vásquez Rocca *Joseph Beuys, la Documenta de Kassel y el concepto de Arte ampliado* <http://revista.escaner.cl/node/473>.]

EN EL CORAZÓN DE NIETZSCHE. LEOPOLDO BARRAGÁN MALDONADO

El Ayuntamiento de Colima (México) a través de la Dirección de Cultura y Fomento Educativo, organizó la presentación del libro *En el corazón de Nietzsche*, del filósofo colimense Leopoldo Barragán Maldonado, acto realizado en el auditorio Manuel Álvarez, ante un gran número de asistentes. Este libro, editado por el Ayuntamiento de Colima y la Casa del Archivo, fue comentado por los filósofos Luis Govea Arreguín y Víctor Cruz Chi, entre otros. Según el autor, el libro no busca ser un estudio más de la filosofía de Nietzsche, sino ofrecer al lector un espacio lúdico para que estimule su imaginación y le permita, en forma placentera, contar con elementos mínimos de carácter histórico y geográfico que le faciliten recrear la vida del personaje. El libro está dividido en dos partes, en la primera presenta una sección de artículos que apuntan hacia una exposición popular de algunos rasgos del pensamiento nietzscheano; mientras que la segunda parte se forma con el producto de investigación realizado en